

LA INCOMODIDAD DE LA FORMACION docente CONTINUA

- *En el siglo pasado, encontrábamos generalizada la idea de que la formación de la normal, "los y las maestras/os normales" se preparaban para ser docente toda la vida y lo que aprendieran durante esa preparación constituía un bagaje de conocimientos suficientes para desempeñarse en su futuro profesional.*
- *Siguen presentes ciertas apreciaciones sobre las faltas, las deudas en la preparación, aunque en estos tiempos para con todas las áreas del mundo laboral se acepta la necesidad de la actualización permanente.*
- *Aceptar como punto de partida la incompletud de la formación inicial; es decir, por un lado, aceptar que resulta imposible pretender que la formación inicial aporte todo lo que requiere el ejercicio de la profesión docente y, por el otro, reconocer que no basta con la sola acumulación de años de trabajo para tener las mejores resoluciones ante los desafíos de la práctica.*
- *Reconocer la incompletud de la formación y aceptar la necesidad imprescindible de mantener procesos formativos durante todo el ejercicio del oficio de enseñar, permitirá tramitar la incomodidad.*
- *Se podría afirmar que la formación continua es una incomodidad necesaria, imprescindible y posibilitadora del crecimiento profesional.*
- *Es: mutua y colectiva porque los procesos formativos son compartidos, en diálogo con otros y en interacciones con otros.*
- *Todo aquello que los maestros, maestras y profesores decidieron que debían enseñar y que saben enseñar, se dispuso sobre otro escenario en el que fueron incorporando sus componentes tecnológicos.*
- *Se destaca la decisión y la disposición para aprender lo que fuera necesario para sostener las propuestas formativas. En los relatos de los docentes, al referirse a los rasgos significativos de los procesos que se están concretando, se reitera una expresión: "todos los actores estamos aprendiendo"*